

4



SAN JOSÉ

Costa Rica

15 de Julio de 1922

Año I - - Apartado 1066 - - Número II

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA

CONTENIDO

Iniciando	Daniel González Viquez
Extraño caso.....	R. A. V.
De la Historia de Jesús.....	Giovanni Papini
Notas	Dirección

CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

Organo del Centro Espiritista CLAROS DE LUNA

SAN JOSE, COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Suscripción Mensual: VEINTICINCO CENTIMOS

APARTADO DE CORREO: N° 1066

Medida recomendable

Pocos son los hogares que guardan todavía la costumbre de hacer oración en el momento de empezar a comer. Con ello se cumple con un deber, se estrechan los lazos de la familia y se consiguen otras muchas cosas que los iniciados saben.

En un hogar espírita se oye siempre recitada por uno de los niños, al sentarse a la mesa, la siguiente oración:

— «Damos gracias a Dios por los favores recibidos y le rogamos permita que los buenos espíritus nos libren de todas las malas influencias; que bendigan nuestra mesa para que nunca nos falte el pan de cada día; nos unan cada vez más y nos ayuden para ser buenos, honrados, trabajadores, estudiosos y cultos».

— «Así sea!»

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA MENSUAL

DIRECTOR:

RAMIRO AGUILAR V.

ADMINISTRADOR:

Francisco Roldán Hidalgo

INICIANDO

IV

¿Existe alguna imposibilidad, científicamente hablando, para que una entidad desencarnada, *un espíritu*, pueda ejercer acción sobre un mueble y en virtud de movimientos convencionales nos comuniquen sus ideas?

Para algunos el hecho sería *sobrenatural*, y eso equivale a negarlo en absoluto porque lo sobrenatural no existe para el hombre.

Si el hecho se comprueba hasta la evidencia, toca al hombre modificar las teorías sobre que descansan sus conocimientos actuales de la naturaleza, de modo que, sin desvirtuar sus adquisiciones legítimamente comprobadas, entren en el campo de acción de la ciencia general estas nuevas verdades.

La lucha entre el Espiritismo y la Ciencia no debería existir. No puede ser completa una teoría filosófica si dentro de su unidad de conjunto, desvirtúa alguna de las *verdades* de la ciencia, o va contra la razón y el sentimiento.

Por eso han entrado en desprestigio el positivismo materialista y el espiritualismo netamente metafísico. Este, desdeñando demasiado las indicaciones de la ciencia siempre atendibles, para basarse únicamente en elucubraciones de la inteligencia, casi siempre falible, y aquel, dando

por definitivas e inconvencibles las actuales teorías científicas sin acordarse de los fracasos sufridos, tenían necesariamente que dejar muchos lunares para satisfacer a la par el corazón y la inteligencia humanas.

Los verdaderos espiritistas batimos palmas ante cada nueva conquista de la ciencia moderna, porque es nuestra reivindicación: el teléfono sin hilos y la telepatía son verdades hermanas, pues así como se pueden poner al unísono dos corrientes eléctricas, pueden unificarse las vibraciones entre dos cerebros: la trasposición de los sentidos, la telesinética, la hiperestesia y otros fenómenos por el estilo, ponen de manifiesto las propiedades que nosotros atribuimos al periespíritu y su existencia real. Tenemos completa fe en que muy pronto no habrá sino una Filosofía Científica—y una ciencia filosófica—y como consecuencia lógica de esto, llegaremos a una sola Religión científico-filosófica.

Uno de los conflictos actuales entre la Ciencia y el Espiritismo estriba en que los fanáticos de esta doctrina pretenden achacar a seres desencarnados muchos fenómenos que no son sino diferentes modalidades de manifestarse la conciencia del *hombre vivo*, cosas que obedecen a leyes perfectamente estudiables y ya estudiadas, dentro del campo de la ciencia y que nosotros debemos respetar. Es verdad que con esto echo un jarro de agua fría a muchos de mis hermanos en Doctrina, pero es preciso decir la verdad escueta, pese a quien pesare.

Conste que no soy por esto un desertor de las filas ni un desautorizado rebelde. Me respalda uno de nuestros más sabios paladines, el eminente Alejandro Aksakof quien, después de un estudio serio llegó a la conclusión de que los fenómenos atribuidos con demasiado entusiasmo a los espíritus podían clasificarse así:

1°. *Fenómenos de PERSONISMO*. Aquellos físicos o intelectuales que obedecen a la acción consciente o inconsciente del periespíritu del medium sobre su propio organismo (sonambulismo, trasposición de los sentidos, catalepsia, hiperestesia, etc.)

2°. *Fenómenos de ANIMISMO*, Aquellos intelectuales o físicos cuya causa es una actividad extracorporal o a distancia del organismo humano o sea, en otras palabras, una acción que el hombre vivo ejerce más allá de los límites de su cuerpo. (Telepatía, clarividencia, trasmisión del pensamiento, etc.)

3°. *Fenómenos ESPIRITAS*. Todos aquellos que no admiten explicación sin que intervenga un sér extramediumnífico-desencarnado.

Como en realidad no se puede establecer límites bien demarcados entre estas clases de fenómenos y con mucha frecuencia un hecho necesita la combinación de unos y otros, me parece más abreviado para su comprensión dar aquí las teorías generales (según nuestra doctrina) en que se fundan todos.

El *hombre*, como entidad terrestre se compone de tres elementos, hasta hoy bien determinados: el *alma* acompañada constantemente por un organismo fluídico que la envuelve, llamado *periespíritu*; el *fluido vital*; y el *cuerpo físico* moldeado y compenetrado por el fluídico.

El cuerpo fluídico, que es semimaterial e imponderable, puede, en circunstancias dadas, desalojarse de cualquier órgano del físico y dejarlo sin acción o insensible y aun puede apartarse del total organismo físico, siempre que conserve un cordón, por decirlo así, que lo una a éste; si el desprendimiento fuera completo sobrevendría la muerte; pero mientras conserve apenas un lazo, puede alejarse hasta dejar al cuerpo funcionando solo con su vida vegetativa y el individuo entra en *trance*, es decir, pierde totalmente toda sensibilidad y conciencia de su ser.

El fluido vital a su vez es también exteriorizable y entra en combinación con *otros fluidos* de la naturaleza.

Al *desencarnar* un hombre, (conste que no decimos *mórir*) el ALMA envuelta por su *periespíritu* se separa definitivamente y viene a constituir lo que llamamos un *espíritu* pero que no por eso deja de tener vida real y ser concreta y definida, puesto que conserva *algo* semimaterial.

Hay individuos que, por causas aun no bien determinadas, presentan anormalidades en la correlación que existe entre sus tres elementos constitutivos y de allí vienen las diferentes *mediumnidades* o aptitudes para servir de intermediarios entre los hombres y los seres desencarnados en virtud de procedimientos varios que estudiaremos en cada caso.

La comprobación de todo esto exigiría un desarrollo que no se ajusta a los estrechos moldes de un artículo de revista. Quien desee conocerlo a fondo, lea además de las obras que recomendé en mi anterior artículo, las obras de William Crookes, Russel Wallace, García Solano, Lombroso o Delanne, etc.

Aceptado lo anterior veamos cómo se explica el fenómeno de la mesa.

* * *

Al comunicarse una entidad por medio de la mesa, no es que se identifique con el mueble ni esté debajo de él moviéndolo a fuerza de brazos, como un ganapán. La opinión más racional que sobre esto hay en mi concepto, y que someto al ilustrado lector, es esta: Los experimentadores suministran consciente o inconscientemente sus fluidos magnéticos; esos fluidos van animalizados y posiblemente son polarizables. Si la entidad que desea manifestarse encuentra *afinidad* entre los fluidos que saturan la mesa y los que forman su espíritu, puede *combinarlos* y entonces a impulsos de *su voluntad* dirige una nueva corriente de las reservas de su fluido al punto más conveniente del mueble para *interrumpir el equilibrio* y así produce el movimiento que desea y previa una convención de signos, puede manifestar sus ideas.

No faltará lector que nos diga: «Sí: la teoría no en vuelve nada de *sobrenatural*, pero ¿en qué la apoyáis ¿qué prueba ofrecéis de que eso es así?

Entre otras, de más o menos fuerza, está la decisiva que se ha logrado obtener: la *placa fotográfica*. Hace mucho tiempo que los *mediums videntes* o *sujetos so-*

nambulizados, nos decían ver desprenderse de las manos de los operadores algo así como haces luminosos *de diferentes matices* que formaban luego una especie de nubecilla que envolvía la mesa; que esa nube simulaba a veces la silueta de una forma humana que cambiaba frecuentemente de lugar sobre la mesa o al rededor de ella. Todo esto podía ser *sugestión* (palabra favorita a que recurren los que no quieren escudriñar los hechos) o *superchería* (regalo con que nos motejan algunos que creen haber monopolizado la honradez); pero la *placa fotográfica* no se *sugestiona* ni *miente* y si ella corrobora o confirma las visiones de los mediums, no tenemos ya derecho a dudar de que en todo esto hay *algo objetivo* y que no es producto de *imaginaciones enfermas*.

Establecida ya, por lo menos la *no imposibilidad científica* del hecho, veamos las principales objeciones que contra él se hacen y tratemos de explicarlas.

1ª.—Cómo es tan frecuente que reunidas varias personas y hecha la cadena, permanezcan horas enteras sin obtener resultado alguno?

Esto puede obedecer a muchas causas que comprueban la complejidad del fenómeno. Primero. Tómese en cuenta que los *espíritus* no son *maniquetes* que se mueven con un mecanismo para obligarlos a ir aquí o allí; ellos tienen libre albedrío; gozan de más libertad que nosotros, desde luego que no tienen que vencer la resistencia de una materia tan densa como nuestro organismo: no están obligados a ir donde se les llama; van cuando quieren; no basta para atraerlos el fluido magnético que se les pone a disposición ni éste los seduce con la instintiva fuerza con que las moscas son atraídas por la miel.

De otra parte, no siempre las corrientes fluidicas tienen *afinidad* con el peri-espíritu del ser que *quiere* manifestarse: si los experimentadores no unifican su pensamiento y su voluntad establecen corrientes contrarias que ponen serias trabas al fenómeno. A veces basta que uno de los asistentes tenga *miedo* o *escrúpulos místicos* de que se produzca el fenómeno para que éste no se efectúe. Agréguese

a esto que la mediumnidad de algunas personas es intertente y quien dió fluídos en abundancia ayer, es completamente refractario hoy, bien sea porque nayan cambiado sus predisposiciones orgánicas por alguna causa patológica, o por su estado de ánimo, o bien porque haya un cambio de entidades que deseaban manifestarse. No se olvide que *no hay medium universal*: cada cual tiene un grupo de entidades muy reducido a quienes puede dar facilidades para las manifestaciones, especialmente si se trata de las de carácter físico.

Las reuniones de gente ligera que se improvisan de sobremesa para pasar las veladas de invierno a falta de mejor diversión, son las menos a propósito para estos estudios. Fulanito consiente en formar eslabón en la cadena sólo para reirse de la cara de dómine que pone su vecino del frente; Zutanita aguarda que la mesa pueda contestar para que le diga si su novio la quiere de corazón y cuando será la tan deseada boda; el otro espera que la mesa se mueva para preguntarle cuál es más vieja de Fulanita y Zutanita y ponerlas a rabiarse; o para preguntarle cuántos colones tiene en su bolsillo Menganejo y si se los debe al sastre o al zapatero y... así otras majaderías o bromas por el estilo.

Basta el sentido común para comprender que si los señores desencarnados pueden manifestarse, tienen derecho a que se les guarden por *lo menos* las consideraciones y respeto que se les guardaron en vida, y que así como durante su permanencia en la Tierra, se habrían cuidado de no asistir a reuniones donde se les confundiría con decidores de la buena ventura o se les haría objeto de irrisión, menos consentirán ahora en venir para fomentar tales futilidades.

De mí sé decir que me horroriza presenciar reuniones de estas, donde no tiene ni remota idea de los peligros que envuelven.

2.^a objeción. ¿Deben creerse y tomar en serio las contestaciones que se obtengan por medio de la mesa, aun tratándose de reuniones entre gente seria?

Para contestar satisfactoriamente esta pregunta debo entrar en algunas consideraciones que reclamarían mucho espacio y ya este artículo ha sobrepasado los límites que me proponía: será tema para el siguiente.

DANIEL GONZALEZ VIQUEZ

Extraño caso

Con el título «*Extraño caso que ha ocurrido en Londres*», se publicó en el diario «La Tribuna», de esta capital, el siguiente relato:

«He aquí una extraña historia ocurrida recientemente en Londres, y de la cual han sido protagonistas personas de la más alta condición social.

El rector de una iglesia del barrio aristocrático de Kingston se disponía a salir del templo después de un oficio religioso, cuando se le acercó una dama. Estaba muy agitada, muy inquieta y le rogó que le acompañase a un sitio cercaño.

—Hay en este momento—dijo la señora—un caballero en trance de muerte. Está preocupadísimo por el estado de su alma y desea vivamente el auxilio espiritual de usted antes de morir.

El clérigo siguió a la señora sin pronunciar palabra. Un automóvil de alquiler los esperaba; en él montaron y a los pocos momentos se detenía el coche frente a un hermoso palacio. La dama, más inquieta cada vez, rogó al sacerdote que penetrara sin tardar. Saltó del automóvil el pastor de almas y llamó a la puerta del hotel. Salieron a abrir y el sacerdote preguntó:

—¿Vive aquí Mr. X?

—Sí, señor.

—He sabido que está gravemente enfermo y que ha enviado una persona a buscarme.

El criado que había salido a abrir se mostró estupefacto ante la noticia y contestó que su señor se encontraba a las mil maravillas.

—Pero—repuso el clérigo volviéndose para buscar a la dama—¿dónde está la señora que venía conmigo?

Se quedó a la vez sorprendido y con la boca abierta; el coche y la dama habían desaparecido.

El criado no pudo menos de creer que el buen eclesiástico se había vuelto loco o era un bromista, y ya iba a darle con la puerta en las narices, cuando el dueño de la casa se presentó casualmente en el vestíbulo de su palacio y al oír la conversación que sostenía el criado y el recién venido, quiso enterarse de lo que pasaba.

El sacerdote lo puso al corriente de todo y le dió las señas personales de la persona que había ido a buscarle.

—No recuerdo conocer a nadie de esas señas—dijo el «moribundo»—pero eso no obsta para que me conceda usted el honor de pasar.

Pasó el recién llegado. A los pocos momentos estaban ambos en un saloncito.

El dueño de casa dijo a su huésped:

—Es muy extraño que haya sido usted invitado a visitar esta casa de modo tan misterioso. Pero la verdad es que aunque mi conducta es correctísima, tengo desde hace algún tiempo grandes inquietudes acerca del estado de mi alma, y tuve muchas veces el propósito de ir a verle a usted para hacerle esa confesión y pedirle consejo. Ahora que se encuentra usted aquí, podemos dejar a un lado, si le parece, este incidente en virtud del cual nos encontramos el uno frente al otro.

—Dejémoslo de lado si usted lo estima necesario.

—Sí, señor. Y comencemos esas revelaciones que descargarán mi conciencia.

Después de haber conversado durante una hora, los dos hombres se separaron, citándose para el día siguiente por la mañana en la iglesia. Pero Mr. X no acudió a la cita y el clérigo, intrigado volvió al palacio en que había estado el día antes para conocer la causa de esa falta.

Allí encontró, como el día anterior al mismo criado que dijo al eclesiástico, lleno de pesar, que su amo había fallecido el día anterior, diez minutos después de haber salido el sacerdote de la casa.

Muy emocionado, se hizo llevar el sorprendido clérigo al lado del difunto, y lo primero con que tropezó su vista al penetrar en la estancia mortuoria, fué, sobre un sofá, el retrato de la dama que había ido la víspera a buscarle a la iglesia.

—¿Y esta señora?—preguntó el sacerdote al criado, indicándole el retrato.

—¿Esta señora?—repuso el criado—es la mujer de mi amo, que murió hace ya más de quince años»-

* * *

Lo anterior, aunque perfectamente posible dentro de lo normal en las actividades espirituales, nos parece una simple ficción hecha con el deseo manifiesto de poner muy de realce la importancia de la confesión católica, desde luego que hasta los espíritus desencarnados la vienen a buscar para quienes les son queridos.

Hay unos puntos en la relación que nos parecen extraños: la señora en vez de bajar, pues era quien guiaba y estaba inquieta, se queda en el automóvil; el pastor llega preguntando, «¿Aquí vive Mr. X?» quien llega en las condiciones de este pastor, actúa de otra manera; tal vez ya iba «con espina» al ver que la dama no bajaba.... El marido no reconoce a su esposa por las señas personales que de seguro fueron bien dadas por el pastor, puesto que después éste reconoció a la señora fácilmente al ver su retrato.....

Sin embargo, demos por verídico el caso y expliquemos algo al respecto, basándonos en muchos hechos parecidos que a menudo se nos presentan.

No es raro oír desencarnados que se preocupan hondamente por asuntos religiosos, como les puede tener inquietos las cosas mundanas, materiales o no. Recordemos que la inmensa mayoría de los que mueren se creen aún encarnados y actúan de acuerdo con sus ideas: la señora

de *este cuento* no sabía que estaba muerta, seguía «viviendo» en su casa y resignada (véase nuestro artículo en el número anterior *Días de turbación*) con la indiferencia de su esposo; lo observa y lo cuidaba. Por intuición, por los poderes de que están dotados muchos, si no todos, de los desencarnados o por cualquiera otra razón, pudo leer el pensamiento de su esposo y saber que había allí el recuerdo de un crimen cometido que, *de acuerdo con lo aceptado o creado por los católicos* acarrearía la condenación eterna. Vió además, o se lo indicaron, que el corazón estaba muy mal y que dejaría de funcionar muy prontito...

Entonces se echó a la calle en busca de un cura; recorrió iglesias y calles hablándoles a las gentes, quienes naturalmente no la oyeron. Topó al fin con un chauffeur que *era medium*, talvez sin saberlo, de materializaciones y de algo más y pudo formar inconcientemente, como lo hacen muchas veces los espíritus en turbación, su cuerpo carnal hacerse así visible al conductor del auto, al cura, etc. Quizás bajó detrás del rector para guiarlo hasta «el moribundo» pero, habiéndose ido el chauffeur faltaron fluidos del medium para seguir sosteniendo la materialización y la dama se hizo invisible....

Si quien inventó esta posible historia quiso con ella volver a traer muchas conciencias,—que se están liberando o que ya están libres y van con la *Verdadera Luz*, —la creencia en la realidad de los efectos ultraterrenales de la confesión, se equivocó grandemente. Con argumentos *vivos* que semanalmente se pueden repetir en nuestras sesiones, podríamos poner muy de realce también la eficacia de ciertas ceremonias que siguen chinos, árabes, protestantes, etc. que vienen a pedir, en diferentes idiomas, que se haga por ellos tal o cual cosa. Pero más que nada, podemos poner mil y mil casos en que espíritus, sumamente morales y elevados, conscientes de su estado, muchos de ellos obispos, sacerdotes o gentes de sacristía *bien conocidos*, nos aseguran *en nombre de Dios* que la confesión auricular católica de muy poco sirve y que más bien es un escollo en el que se estrellan y se despedazan mu-

chas virtudes y muy sanas intenciones, ya de la mujer que confiesa, ya del sacerdote que se siente empujado por el conocimiento de una flaqueza....

Mucho podríamos decir a propósito de la confesión auricular católica, pero no es el momento oportuno y si algo de este punto hemos abordado a la ligera, es más bien para abrir los ojos a muchos que nos han pedido que expliquemos este *Extraño caso*. Lo hacemos también porque adoptando una táctica que conocemos de sobra, los enemigos gratuitos del Espiritismo se dan a la tarea de publicar una serie de hechos espíritas *que se parecen mucho a la verdad*, pero en las cuales va diluida hábilmente una intención disociadora.

Cuando en la prensa local aparezcan relatos como este *Extraño caso*...., como el *Espectro, cuerpo etéreo o qué?* publicado en «La Nación» del 5 de este mes, etc., méditese mucho ace.ca de ellos, trátese de hallarles la intención y si surgen dudas consúltese a nuestro Centro, en donde, a Dios gracias, tenemos profundos consejeros que nos aclaran dudas y nos indican muchas veces la procedencia de ciertas publicaciones.

En todo caso debemos estarles agradecidos a estos nuestros hábiles atacantes: nos están ayudando a esparcir la Luz de nuestra Doctrina.

R. A. V.

Historia de Cristo

EL BUEY Y EL ASNO

Los primeros que adoraron a Jesús fueron animales y no hombres.

Entre los hombres buscaba a los sencillos; entre los sencillos a los niños; más sencillos que los niños y más mansos, lo acogieron los animales domésticos. Aunque

humildes, aunque siervos de seres más débiles y más feroces que ellos, el asno y el buey habían visto arrodillarse, delante de ellos, las multitudes. El pueblo de Jesús, el pueblo de Jehová, el pueblo santo que Jehová había librado de la servidumbre de Egipto, el pueblo que el pastor había dejado solo en el desierto cuando subió a hablar con el Eterno, había forzado a Aarón a hacerle un buey de oro para adorarlo.

El asno era consagrado en Grecia al Dios Ares, a Dionisos, a Apolo Iperbóreo. La burra de Balaam había salvado con sus palabras al profeta, más sabia que el sabio; Ocos, rey de Persia, puso un asno en el templo de Fta y lo hizo adorar.

Pocos años antes de que naciese Cristo, su futuro amo, Octaviano descendiendo hacia su flota la víspera de la batalla de Azio, encontró un burrero con su asno. La bestia se llamaba Nicón, el victorioso, y después de la batalla el emperador hizo erigir un asno de bronce en el templo que recordó la victoria.

Pueblos y reyes se habían, hasta entonces, postrado ante bueyes y burros. Eran los reyes de la tierra, los pueblos que preferían la materia. Pero Jesús no nació para reinar sobre la tierra ni para amar la materia. Con El terminará la adoración de la bestia, la debilidad de Aarón, la superstición de Augusto. Los brutos de Jerusalem lo matarán; pero, en tanto, aquellos de Belén lo calientan con su aliento.

Cuando Jesús llegue, para la última Pascua, a la ciudad de la Muerte, cabalgará en un asno. Pero El es profeta, más grande que Balaam, venido a salvar a todos los hombres y no sólo a los hebreos y no cambiará su camino aunque todos los mulos de Jerusalem rebuznen contra El.

LOS PASTORES

Después de las bestias, los guardianes de las bestias. Pues aun cuando el Angel no hubiese anun-

ciado la gran Natividad, ellos hubieran acudido al establo para ver al Hijo de la recién llegada.

Los Pastores viven, casi siempre, solitarios y distantes. No saben nada del mundo lejano ni de las fiestas de la tierra. Cualquier acortecimiento acaecido cerca de ellos, aunque pequeño, los conmueve. Velan los rebaños en la noche larga del solsticio cuando fueron heridos por la luz y las palabras del Angel.

Y apenas percibieron en la poca luz del establo una mujer joven y bella, que contemplaba en silencio a su Hijo; vieron al Niño con los ojos abiertos entonces; sus carnes sonrosadas y delicadas; su boca, que no había aún comido, les enterneció el corazón.

Un nacimiento, el nacimiento de un nuevo hombre, una alma que hace pocos instantes ha encarnado y viene a sufrir con otras almas, es siempre un milagro que conmueve aun a los sencillos que no lo comprenden. Y Aquel recién nacido no era para esos advertidos, un ignorado, un niño como todos los otros, sino el que por miles de años, esperaba su pueblo doliente.

Los pastores ofrecieron lo poco que tenían, aquello que es mucho si se da con amor; llevaron los blancos regalos del pastoreo; la leche, el queso, la lana y el cordero. También hoy, en nuestras montañas, donde están muriendo los últimos vestigios de la hospitalidad y la fraternidad, apenas una esposa ha dado a luz, acuden las hermanas, las mujeres, las hijas de los pastores y ninguna va con las manos vacías: quien lleva dos pares de huevos todavía tibios del nido; quien una botella de leche ordeñada pocos momentos antes; quien un queso que apenas empezaba a hacer corteza; quien una gallina para hacer el caldo a la parturienta. Un nuevo ser ha aparecido en el mundo y ha comenzado su llanto: los vecinos, como para consolar a la madre, le llevan sus ofertas....

Los pastores antiguos eran pobres y no despreciaban a los pobres; eran sencillos como niños y gozaban en contemplar a los niños; habían nacido de un pueblo engendrado por el Pastor de Ur, salvado por el Pastor de

Madián. Pastores habían sido sus primeros reyes: Saúl y David. Pastores de rebaños antes que pastores de tribus. Pero los pastores de Belem, desconocidos del mundo, no eran orgullosos. Un pobre nacía entre ellos y ellos lo miraban con amor y le daban, con amor, aquellas pobres riquezas. Sabían que aquel Niño, nacido de Pobres en la Pobreza, nacido Sencillo en la Sencillez, nacido del populacho en medio del Pueblo, sería el rescatador de los humildes, de aquellos hombres de buena voluntad para quienes el Ángel había invocado la paz.

También el rey desconocido, el vagabundo Odiseo, por ningún otro tué acogido, con tanta alegría como por el pastor Eumeo en su establo; pero Ulises iba a Itaca para tomar venganza, retornaba a su hogar para dar muerte a sus enemigos. Jesús nacía, al contrario, para condenar la venganza, para mandar el perdón a los enemigos. Y el amor a los pastores de Belem ha relegado al olvido, sobrepasándola, la piedad hospitalaria del porquero de Itaca.

G. PAPINI

(*El Maestro*.—México).

Notas

Tras larguísimo padecer, pago que le habrá hecho adelartar mucho, desencarnó en Puntarenas nuestro hermano en Ciencia don Carlos Chinchilla. Fué buen espiritista y como tal un hombre bueno. Rogamos a nuestros correligionarios le tengan presente en sus oraciones para que Dios le permita salir pronto de la turbación.

—El núcleo de nuestro Centro ha sido embellecido y robustecido con el ingreso de muchas señoras y señoritas, entre las cuales se cuenta la respetable dama doña Carmen Güell v. de Fernández, de alma siempre joven y que, como tal, ha sabido resistir los embates duros de la desgracia y estar siempre activa y sonriente para en-

jugar las lágrimas de los que sufren o llevar un pan o un abrigo a los que de ellos carecen.

El Espiritismo predica la igualdad de derechos y de deberes entre los dos sexos y por eso llamamos a nuestro lado a nuestras buenas compañeras para compartir con ellas, más que las durezas de la tarea que emprendemos, los encantos de las enseñanzas que recibimos y las inefables dichas que al ver orientada una alma, desencarnada o no, se experimentan.

—Nuestras gestiones para conseguir algún auxilio para los salvadoreños pobres que son víctimas de la pasada inundación, han sido coronados por el éxito más halagador. Esperamos recibir algo más que nos han ofrecido para poner lo recaudado en manos del distinguido señor Cónsul del Salvador.

—Pronto pondremos a la orden de los lectores de CLAROS DE LUNA la biblioteca que estamos formando y el servicio, para pedir obrar espíritas a bajo precio, que arreglamos en estos momentos.

—Nuevamente rogamos a nuestros lectores que nos envíen relatos verídicos bien comprobados de hechos espíritas SOBRE TODO COSTARRICENSES, para darles publicidad, y que sigan consiguiéndonos nuevas suscripciones como vienen haciéndolo.

NUEVO CENTRO ESPIRITISTA

Reunidos en la ciudad de San José el día 25 de Junio de 1922 a las ocho de la noche los infrascritos:

Timoteo Fernández, Domingo Núñez, Inocencio Andión, Daniel Alvarado, Alfredo Calleja A.; José Joaquín Ramírez, Juan Zúñiga S., Miguel López Castillo, Isaías Camacho, Esperanza Alvarado, Josefa Rodríguez y María Astúa. Constituidos en asamblea general, acordaron formar un Centro Espiritista que se denominará según indicación de una Entidad Superior, Director del Centro, «Luz Clara», con el objeto de procurar el mejoramiento Moral y Social y para investigar las grandes verdades

de ultratumba. Por designación de una Entidad Superior se procedió a nombrar la Directiva que debe fungir en este año y quedó integrada así:

PRESIDENTE . . . Timoteo Fernández
 VICEPRESIDENTE . . . Incencio Andi6n
 SECRETARIO . . . Joaquín Ríos
 PROSECRETARIO . . . Alfredo Calleja A.
 TESORERO . . . Daniel Alvarado
 1er. FISCAL . . . Domingo Núñez
 2º. » . . . José Joaquín Ramírez
 1er. VOCAL . . . Miguel López Castillo
 2º. » . . . Juan Zúñiga S.

TIMOTEO FERNANDEZ

J. JOAQUIN RIOS A.

Saludamos a los quince hermanos que se han unido para propagar la Luz y les deseamos buena asistencia del Espacio para que hagan honor al bonito nombre que para su Centro escogieron.

Pensamiento.—Cuando oía hablar de muertos que volvían, de predicciones de cosas futuras, de brujerías y de otros asuntos llamados supersticiones, en que jamás creí, sentíame movido a compasión hacia el pobre pueblo engañado. Y ahora veo que yo era, por lo menos, tan digno de lástima como él.

MONTAIGNE

Un hecho

Aunque no digamos nada de nuevo al manifestar que en ciertas ocasiones ofrece la vida realidades que superan las más exageradas creaciones de la fantasía, repetimos hoy esa afirmación neta un caso asombroso, ocurrido en la prisión civil de Gibraltar, conforme lo narra EL CAPENSE, de aquella plaza.

«Hacia las diez de la noche el imponente silencio que reinaba en aquel recinto fué interrumpido por los lamentos de un español allí detenido.

Cuando algunas personas acudieron al lugar en que se hallaba el preso, lo encontraron terriblemente excitado, fuera de sí, sudoroso y diciendo que se le acababa de aparecer su idolatrada madre, residente en la vecina ciudad de La Línea. Suplicaba desesperadamente que le sacaran de allí y que le permitieran ir a ver a su mamá.

No sin grandes esfuerzos y con frases de consuelo y esperanza consiguieron tranquilizarlo, asegurándole que en la mañana siguiente le sería concedido el permiso que pedía.

El suceso hasta aquí no tiene mucha importancia.

Al día siguiente presentóse a la puerta de la prisión una joven diciendo ser le esposa del preso al cual deseaba comunicar la triste noticia de la muerte de su madre, ocurrida la noche anterior, exactamente a la misma hora en que el pobre hombre afirmaba el aparecimiento de la mamá en medio del silencio y oscuridad del encierro.

¿Coincidencia? ¿Alucinación? ¿Telepatía?

Désele el nombre que se quiera; sonríanse los escépticos; háganse todos los comentarios que se quieran. Nosotros sólo nos limitamos a narrar un hecho real».

TRAUBE

Fábrica de Cervezas y Refrescos

SAN JOSE, C. R.

Apartado 795 - Teléfono 96

Higiene, Honradez y Cultura, son los distintivos de esta antigua y acreditada casa.

**VISITENOS
y se convencerá**

= LA = GERMANIA

TIENDA MISCELANEA
Y TALLER MECANICO

DE

YBO ROJAS

Se arreglan bicicletas, máquinas de escribir, armas, cerraduras, etc., etc.

Taller situado 100 varas al Sur del Teatro Moderno.—SAN JOSÉ

TALLER DE EBANISTERIA

ENRIQUE GOMEZ

LOS MAS NUEVOS
Y MEJORES ESTILOS

LOS MÁS BAJOS PRECIOS

Veinticinco varas al Este
de las oficinas de Mr. Lindo

SAN JOSE

PANADERIA La Libertad

DE

CONSTANTINO NAVAS

100 Vs. al sur del Hotel Washington
SAN JOSE

Las personas de gusto refinado y cuidadosas de su salud, buscan nuestros panes, galletas y tosteles.